

## ELUCUBRACIONES

### EL FIN JUSTIFICA LOS MEDIOS.

POR: Eduardo Aristizábal Peláez

Hace referencia esta discutible frase a la importancia de lograr un objetivo final utilizando cualquier medio para lograrlo. Cuando alguien consigue algo por cualquier método, no necesariamente ético, pero que lograrlo de aquel modo ha valido la pena por el resultado conseguido, que infortunadamente se ha vuelto común en la política y los negocios.

Esta frase generalmente se le atribuye al escritor y político italiano Nicolás Maquiavelo, exponente de una manera despótica de hacer política. Otros la atribuyen a Napoleón Bonaparte quien la pronunciaría después de la lectura de El Príncipe, la obra bandera de Maquiavelo.

Pero la mayoría de expertos e historiadores coinciden en manifestar que la famosa cita atribuida a Maquiavelo corresponde a la interpretación de una frase extraída del texto en latín, *Medulla theologiae moralis* del teólogo alemán Hermmann Busenbaum: **Cum finis est licitus, etiam media sunt licita** - Cuando el fin es lícito, también lo son los medios.

Pasa el tiempo, el origen del aforismo es antiquísimo, pero infortunadamente su aplicación sigue vigente y en forma repetitiva. Para muestra un botón.

La actual campaña para la elección de nuestro próximo Presidente está cargada de mañas. Empresas electorales que han hecho de la mentira y falsedad su arma preferida para engañar y confundir al pueblo. Políticos que pisoteando los principios de sus organizaciones, se acomodan en los movimientos que consideran pueden ser los ganadores para poder aprovechar las mieles del triunfo, así el candidato

haya sido un eterno antagonista, empresa que patrocina a varios candidatos para poder ir a la faja a la hora de reclamar favores, medios de comunicación y periodistas que manejan subrepticamente la información de quienes no son los candidatos de sus simpatías y excesivamente complacientes y parcializados cuando se trata de presentar al candidato de su preferencia

Y qué decir del terrorismo en los mensajes publicitarios: si no vota por mí, se lo lleva el diablo. La mentira, el engaño se volvieron factor común en algunas de las campañas.

Todo lo anterior se convierte en factor negativo y preocupante, porque como no hay ni educación ni cultura política, no se invita al pueblo a votar de acuerdo a un programa, a sus convicciones, sino votar por quien más ruido haga, por quien monte el show más espectacular, por quien esté adelante en las encuestas, otro mal gravísimo de la política moderna. Los tales programas de gobierno son un inventario de titulares espectaculares, la mayoría de ellos inalcanzables, aprovechando que en Colombia no se sanciona la propaganda engañosa, pero si la publicidad que falte a la verdad.

Prima el interés particular sobre el bien común y para poder llegar al poder, **el fin justifica los medios.**